

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



MEGATIPOLOGIA INICIÁTICA EN LA ACTUALIDAD MUNDIAL

LA TIERRA Y SATURNO

En la segunda Matriz Esotérica se da a conocer que hay dos Megatipos Planetarios, La Tierra y Saturno, que tienen un fuerte impacto metafísico -y en consecuencia fenoménico- en el proceso de transición de la era de piscis a acuario; el primero está relacionado con los mecanismos de concreción en el plano físico, proceso con características iniciáticas en distintos niveles, siendo el más profundo la tercera iniciación planetaria, que involucra los procesos mentales y la conexión con el Alma Global. Este proceso iniciático se ve expresado en las regencias planetarias de Géminis cuyo Regente Iniciático es La Tierra, que representa en este signo la capacidad de adaptarse a las circunstancias y, la integración de las distintas dualidades internas de los colectivos humanos (Naciones-Países), de acuerdo al estado de conciencia que les corresponda, siendo el más profundo la confrontación planetaria entre el Morador del Umbral y el Ángel de la Presencia, y por otra parte, Sagitario que tiene también por Regente Interno a La Tierra, donde en este signo a nivel social y colectivo, representa el idealismo planetario en sus múltiples facetas -individualismo, consumismo, competitivismo, metas sociales, identificación con la forma, identificación con el desarrollo egotico, en otras palabras el materialismo planetario como móvil central de vida – y en un nivel más profundo (interno – discipular) la proyección de ideales vinculados con la aspiración espiritual. Ambos signos pertenecen y son complementos zodiacales –están entre sí en una oposición dialéctica y evolutiva- de la Cruz Mutable, la cual rige los procesos colectivos de La Humanidad y la Personalidad Planetaria. Al contener estos signos el megatipo planetario La Tierra, los conecta con la energía de Tercer Rayo La Inteligencia -cualidad evolutiva que se desarrolló en el sistema solar anterior y desde la cual opera el actual, para cumplir el propósito iniciático del amor como objetivo fundamental de su existencia– que es el mecanismo base central de la Consciencia Planetaria utilizado en la transición de Piscis a Acuario. Siendo esto así, y a la par de la transición mencionada, se establece un vínculo evolutivo cada vez más profundo y concreto entre la personalidad global de tercer rayo y el alma global de segundo rayo – ubicado el primero en el Sephirot N°10 Malkut-El Reino, al cual le corresponde el megatipo planetario La Tierra (tercer rayo de inteligencia), y el segundo en el Sephirot N°6 Tipheret-La Belleza Espiritual, que se corresponde con el megatipo el Sol (segundo rayo de amor) – generándose la oportunidad iniciática de Tercer Grado conocida como La Transfiguración, cuyo desarrollo evolutivo consiste en la integración de La Mente Planetaria – La Mente Humana con la Mente Amorosa del Alma Global. A su vez al interior de este proceso evolutivo existe la profunda conexión con la energía del Tercer Rayo

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Solar (inteligencia solar) ubicada en el Sephirot N°3 Binah-El Entendimiento, donde se encuentra el Estado de Consciencia correspondiente a la Esencia Espiritual de La Humanidad, cualificada preponderantemente con La Actividad Inteligente de la Consciencia Global. Este nivel evolutivo solo puede ser levemente contactado por procesos de consciencia equivalentes a niveles iniciáticos de Tercer Grado, en los cuales se genera la comprensión y entendimiento del proceso evolutivo de la Consciencia Planetaria. Dicho desarrollo implica un estado integrado de consciencia entre la personalidad y el alma, entre la capacidad de análisis y la síntesis mental, entre el alma animal y el alma humana, entre el proceso kama-manasico y manasico, entre la mente animal y la mente espiritual; todas estas definiciones apuntan a distintos aspectos del proceso de integración de Tercer Grado, donde previamente se han resuelto las problemáticas psicológicas de la personalidad y entrado en el Camino del Servicio.

Por otro lado, tenemos el Megatipo Saturno, el cual dentro del esquema interpretativo de la integración sistémica tarot-kabbalah-astrología está ubicado en el Sephirot N°3 Binah, desde el cual cumple la Función Planetaria de desarrollar la Cuarta Dimensión del Espacio-Tiempo en el Plano Físico. Es así que se genera la concreción del Entendimiento Planetario en sus distintos niveles: Humano, Iniciático y Global. Saturno y la Tierra, son los únicos Megatipos Planetarios que utilizan la energía de tercer rayo -la inteligencia- que como ya lo hemos mencionado es la Base Evolutiva de la Consciencia Planetaria. En este estado de consciencia (Binah) es donde se desarrolla la Inteligencia y el Entendimiento de la Consciencia Global, la cual atraviesa en los planos de la Personalidad Planetaria diferentes dificultades existenciales posibilitando así el proceso evolutivo de La Tierra (Malkut-El Reino). El desarrollo metafísico de la Unificación Amorosa simbolizada por el Arcano N° VI-Los Enamorados, que se corresponde con la energía astrológica de Géminis, cuyo regente iniciático es La Tierra, coordina La Inteligencia de Tercer Rayo de la Consciencia Global (situado en Tipheret) con El Entendimiento de Tercer Rayo de Saturno. En un sentido similar también se genera una conexión de energías de Tercer Rayo entre Sagitario, cuyo regente planetario interno es La Tierra -rayo la inteligencia- y el Tercer Rayo Global correspondiente al Sol Central del Árbol Kabbalístico. Es así que se conecta el objetivo evolutivo de la Personalidad Planetaria compuesta por los procesos globales de la Autoobservación, la Autopercepción, la Vitalización y la Concreción, con la Mente Planetaria situada en Tipheret. La Energía Sagitariana hace correspondencia con la Energía de la Templanza, proceso que se caracteriza idealmente por la aspiración evolutiva y el equilibrio interior. Si los procesos de la inteligencia planetaria, a través de los mecanismos previamente mencionados, no tienen un móvil ascendente y están identificados con el desarrollo materialista, entonces se generan conflictos existenciales en los colectivos planetarios. En este

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



punto es donde nuevamente se nos presenta Saturno -regente iniciático de libra– inteligencia de tercer rayo, que en esta conexión evolutiva se vincula con el desarrollo de la Sociedad Mundial y las Decisiones Planetarias. De hecho, el Megatipo del Tarot-La Justicia se corresponde con el Signo Libra, coordinando la Decisión (Libra) de la Voluntad Planetaria (Geburah) con la Mente Planetaria (Tipheret). Tenemos una vinculación energética entre el regente iniciático de géminis la Tierra-Inteligencia y el regente iniciático de Libra Saturno-Inteligencia, ambos conectando la columna de La Severidad con la columna del Equilibrio, a través del Sol Central del Árbol Kabhalístico cuya energía de rayo global también es la Inteligencia. Dichas regencias planetarias nos permiten entender la relevancia mundial que tienen los procesos de unificación y decisión en el presente.

La Inteligencia de Tercer Rayo a través del regente clásico de Acuario que es Saturno, permite el desarrollo de los procesos kármicos del colectivo, y dhármicos de grupos más evolucionados, en la salida de Piscis y la entrada en la Nueva Era. Este regente planetario libera los mecanismos críticos de antaño presentándolos como complejidades existenciales de diferentes tipos y niveles. Genera los obstáculos y posibilidades evolutivas que de estar acompañadas por decisiones integrativas y ascendentes permiten a lo menos soluciones individuales y grupales e idealmente en algún momento del tiempo colectivas. De lo contrario, si prima el individualismo y egoísmo materialista, entonces se experimenta el sufrimiento existencial y decaimiento valórico, generándose caos y desorden social, económico y político. Recordemos que el principio superior de acuario es el desarrollo grupal y humanitarista (no individual que correspondió a piscis), siendo este el mecanismo iluminativo -correspondiéndose con el Arcano N° XVII La Estrella- de la Nueva Era. Donde por el contrario si prima la oscuridad inconsciente en sus múltiples y diferentes formas, entonces se generan los distintos procesos caóticos que podemos observar en la actualidad, que al no ser atendidos correctamente impactan aún de forma más crítica el desarrollo de La Humanidad. Para resolver adecuadamente las problemáticas contemporáneas es necesario -por utópico que puede parecer- elevar el nivel de procesamiento e integración, de los grupos y colectivos humanos que componen la Mente Planetaria; la idea de fondo es evitar la precipitación escalada de los procesos kármicos, ya que estos conducen a niveles de entropía cada vez más difíciles de manejar. Así, la Forma y Percepción Planetaria representados por la Luna ubicada en el Sephirot N°9 Yesod, y la Emocionalidad y Vinculación Planetaria, que se corresponden con Venus situado en el Sephirot N°7 Netzach, están experimentando un aceleramiento kármico al estar conectados con el Arcano La Estrella, -correspondiéndose con saturno, regente clásico de acuario- que en su desarrollo dicotómico implica un estado iluminativo o de oscuración, según el grado evolutivo

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



de la Personalidad Planetaria. Dicho arcano nos conecta directamente con el desarrollo espiritual, y si la Consciencia Planetaria no posee el suficiente desarrollo evolutivo, se gatillan los estados karmicos profundos y dinámicos representados por los Arcanos Menores N°9 y N°7 respectivamente.

Tenemos nuevamente a Saturno conectando a través del Arcano N° XXI El Mundo -que representa los Estados de Realización Planetaria por medio del Tercer Rayo de Inteligencia (Saturno)- a la Corporalidad (Malkut) y Vitalidad (Yesod) Planetarias, ambas en atingencia con el desenvolvimiento del Plano Físico, donde en el caso de La Humanidad encontramos los mecanismos de subsistencia tales como la protección de nuestro entorno, la salud y la alimentación. Estas necesidades planetarias son satisfechas a través del desarrollo económico, donde el dinero -en su sentido más amplio y representativo- que es una energía de tercer rayo (segunda matriz iniciática), tiene un papel fundamental. Si el móvil evolutivo no es ascendente entonces se generan los desequilibrios críticos que estamos viviendo actualmente, donde Saturno se coordina con los Mecanismos Qlipoticos para desequilibrar los procesos de subsistencia, y así dar la posibilidad de redirigir los objetivos de realización de la Personalidad Planetaria en el plano físico. Para este propósito también utiliza los cuatro elementos naturales -Tierra, Agua, Aire, Fuego- simbolizados en el Arcano El Mundo por el Toro, el León, el Águila y el Ángel, los cuales también representan los planos de la personalidad planetaria y el alma. Esto lo lleva a cabo por medio de: Terremotos, Sequias, Desertificación, Maremotos, Lluvias Torrenciales, Inundaciones, Huracanes, Tornados, Erupciones Volcánicas, Incendios Forestales, Destrucción de la Capa de Ozono, y en general los fenómenos relacionados con el Cambio Climático y el Calentamiento Global. Así se desenvuelve la inteligencia de tercer rayo de saturno en el Plano Físico de la Tierra (Malkut). Cabe mencionar que la activación qlipotica va aparejada con las alteraciones producidas en las energías de séptimo y sexto rayo globales, pertenecientes a los sephiras Malkut y Yesod respectivamente; estas tienen la intención de reordenar y redirigir por vías evolutivas de mayor concordancia con el Propósito Shamballico (Kether), el desarrollo de la Inteligencia Planetaria (Malkut-La Tierra). Dichos procesos involucran la movilización - Arcano Menor El Caballero- y profundización -Arcano Menor N°9- de la vitalidad planetaria, y de un mejoramiento de la forma vehicular de la consciencia (Yesod) que en el plano de la corporalidad (Malkut), finalizan un ciclo -Arcano Menor N°10- y luego en un nivel superior se interiorizan en un nuevo estado de consciencia -Arcano Menor La Sota- después de haber terminado el ciclo de vida corporal en los niveles externos del plano físico.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



El Megatipo El Mundo simboliza el proceso de realización de la Consciencia Planetaria a través de la Cruz Fija, en que encontramos los Megatipos Astrológicos Tauro, Leo, Escorpio y Acuario, que se corresponden con las figuras previamente mencionadas. Es aquí donde la humanidad avanzada (Discipular) por medio de los valores espirituales (tauro en su significado superior), el manejo de un conocimiento iniciático -representado por el Sumo Sacerdote del tarot-, la proyección de una identidad integrada (leo) y fortalecida (La Fuerza), los estados internos de transformación crítica que generan los obstáculos evolutivos (escorpio), el acceso regenerativo a niveles de consciencia más profundos (La Muerte), la comprensión del humanitarismo grupal y el Servicio (acuario), y la experimentación iluminativa de la Consciencia Global (la estrella), desarrollara las cualidades internas que le permitirán acceder a la Consciencia Iniciática de la Cruz Cardinal. Como ya se ha planteado la gran mayoría de la humanidad se está desarrollando a través de la Cruz Mutable compuesta por los Megatipos Astrológicos Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis, donde ya hemos visto dos de los signos y sus correlaciones. Reforzando lo dicho, cabe destacar la apremiante necesidad evolutiva de integrarse y generar aspiraciones con contenido espiritual; una vez logrado este objetivo en forma suficiente, puede desarrollarse la simiente crística contenida en Virgo y la correspondiente autonomía interior (El Ermitaño), así como la compasión trascendente de Piscis y la estabilidad psíquica y perfeccionamiento de la forma, simbolizada por el Arcano La Luna. Este último megatipo conecta el dinamismo emocional de la Personalidad Planetaria -Arcano Menor N°7- con el final de un ciclo -Arcano Menor N°10- en el mundo material (Malkut) y la consecuente interiorización -Arcano Menor La Sota- en las experiencias del plano astral (Netzach). También conecta las energías de los Rayos Globales séptimo (Malkut) y quinto (Netzach), donde la Personalidad Planetaria debe poner orden en el plano físico, y acceder a un conocimiento que le permita manejarse en el plano emocional; el egotismo planetario en sus múltiples manifestaciones es un impedimento evolutivo que genera distintos tipos de entropía -comunicacional, social, cultural, económica, política y otras más- donde la ausencia de un conocimiento espiritual, y la fijación en la interpretación materialista de la vida, generan una realidad competitiva en que se desenvuelve la Humanidad, contribuyendo así -al ser todos contra todos- a la generación de procesos cada vez más complejos, haciendo más probable el desarrollo entrópico de la Realidad Planetaria.

Siguiendo con el Megatipo Saturno encontramos que es el regente planetario social-colectivo e interno-discipular del signo Capricornio, por lo tanto, al tener una doble regencia planetaria ve potenciada su influencia en las conexiones que desarrolla en el Árbol Kabbalístico. Es importante establecer una diferencia operativa entre los procesos que experimentan las unidades individuales de consciencia, así como también La Humanidad, y aquellos que

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



experimenta la Consciencia Global de la Tierra. Aparentemente en la actualidad son muy pocas las unidades humanas que han alcanzado un nivel de consciencia transpersonal de segundo o tercer grado, o utilizando la terminología esotérica realizado la primera y segunda iniciación; en cambio la Consciencia Global en su propio nivel está atravesando la Tercera Iniciación Planetaria, la cual integra la Personalidad Planetaria con el Alma Global; ósea establece la comunicación (Mercurio) definitiva entre la Mente Analítica y la Mente Sintética (Mercurio), generándose así una conexión fluida entre la Personalidad -Los cuatro sephirot inferiores-- Netzach, Hod, Yesod, Malkut- y el Alma -Tipheret- Planetarias, logrando el Equilibrio Evolutivo -Arcano Menor N°6- y Terminando un Ciclo de Integración Mental -Arcano Menor N°8. Al estar La Tierra en este proceso, se ve particularmente influenciada por la Inteligencia del Tercer Rayo Global proveniente de Tipheret, donde el desarrollo del Poder de la Consciencia Iniciática (Capricornio), es delimitado por Saturno -Tercer Rayo de Inteligencia- en los niveles de influencia colectiva y desarrollo interno, siendo este megatipo planetario el regente de ambos. Agreguemos que en el Sephirot Hod se encuentra la Energía del Cuarto Rayo Global de Armonía y Conflicto, que al entrar en contacto con el tercer rayo kabbalístico de Tipheret, intensifica los procesos de ascensión de niveles. Es claro que el proceso iniciático de la Mente Planetaria, inevitablemente ejerce un impacto significativo en los distintos Reinos de la Tierra -Tres Reinos Involutivos de Esencia Elemental, Mineral, Vegetal, Animal, Humano, Almas, Jerárquico, Shamballico- generando los desequilibrios correspondientes al nivel evolutivo en que se encuentren estos. La Energía Zodiacal de Capricornio vincula la aspiración ejecutiva centrada en el desarrollo iniciático, con el siguiente nivel de lograr la Iniciación de la Consciencia Planetaria y la consecuente adquisición de Poder. Recordemos que, así como el Signo Cáncer es la entrada a la manifestación en el Plano Físico, Capricornio es la salida y el mecanismo iniciático, por medio del cual se logra la conexión con el Alma Global; ósea que tanto la Consciencia Planetaria, como La Humanidad y las Unidades de Consciencia Humana, deben experimentar los procesos antedichos para pasar a niveles evolutivos superiores. Cabe agregar que los estados de consciencia así logrados, implican el contacto con las Energías de la Cruz Cardinal, compuesta por los Signos: Aries, Cáncer, Libra, Capricornio. Así en aries se inician los estados de consciencia, en cáncer se encauzan, en libra se equilibran y en capricornio se genera el poder para ascender a los niveles más profundos de la Consciencia Global. Recordemos que libra y capricornio -ambos pertenecientes a la Cruz Cardinal- son los únicos signos que en la actualidad se rigen directamente por saturno, donde en libra hay un regente iniciático y en capricornio un regente colectivo y otro discipular. Acuario, aunque todavía tiene una gran

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



influencia saturnina (regencia clásica y colectiva), hoy en día tiene como regente planetario colectivo a Urano -El Liberador.

El Megatipo El Diablo representa el descenso del Poder Espiritual a la Tierra, donde las Cuatro Reinas (Arcanos Menores) situadas en Tipheret aceptan recibirlo, permitiendo así la posibilidad evolutiva de un equilibrio superior -Arcano Menor N°6 (Tipheret); este proceso se corresponde con el desarrollo iniciático de Capricornio, donde el símbolo de la cabra solitaria que asciende a la cima de la montaña, representa la adquisición del Conocimiento Espiritual -a través de niveles de consciencia cada vez más profundos- y luego vuelve al mundo a entregarlo y terminar un ciclo evolutivo -Arcano Menor N°8 (Netzach); dicha entrega la hace por medio del Servicio en Acuario -el Poder de la Integración- y la Salvación de La Humanidad en Piscis -el Poder de La Transcendencia.

URANO, NEPTUNO Y PLUTON

El Regente Contemporáneo de Acuario es Urano (siendo el tradicional Saturno) el cual, dentro de su dinámica evolutiva, desarrolla el Proceso de Liberación Interior en los distintos niveles de la realidad planetaria; según vimos, el regente tradicional movilizaba el Karma Planetario, donde en cambio, Urano da la oportunidad de liberarse de los cánones establecidos, e idealmente conectarse con principios superiores. Obviamente que esto no siempre es así, ya que en la práctica actual se entra en una transición Qlipotica donde predominan el individualismo, particularismo y superficialismo acuarianos. Es decir, se produce un desequilibrio transicional hacia acuario en que el principio de libertad se utiliza en forma autocéntrica. De hecho, el Megatipo Tarotico El Loco -Arcano Mayor N° 0 o 22- se corresponde con Urano y manifiesta el Principio de Indeterminación que puede significar un acceso a un nivel superior de consciencia (N°22) o un desequilibrio crítico (N°0) -Inconciencia, Detrimento Evolutivo, Demencia Social. Dicho arcano conecta al Sephirot N°1 Kether con el Sephirot N°2 Chokmak, donde si el Poder que utiliza la humanidad no está en concordancia con el principio de Sabiduría, el proceso de transformación plutoniano -situado en Kether- al no tener la profundidad suficiente (Neptuno), genera una crisis en la Personalidad Planetaria que abarca los Planos Físico, Emocional y Mental. Es importante recordar que hay una correspondencia entre el Sendero que conecta estos dos sephirots -el cual es el N°11- y el mecanismo qlipotico de desequilibrio al cual también le corresponde el N°11; esta conexión numérica potencia y amplifica los procesos críticos individuales, colectivos y planetarios. Si la Humanidad no se alinea con el Propósito Evolutivo de desarrollar la Consciencia Planetaria, se genera la

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



precipitación del Karma Mundial acumulado a través de las Eras pasadas; esto ocurre debido a que la Jerarquía Interna -ubicada en Chokmak- del Planeta Tierra, retira su Profunda (Neptuno) Protección Amorosa, iniciando así la gestación autodestructiva de la Corporalidad Planetaria. Las Doce Energías Zodiacales son así liberadas impactando los niveles mentales, emocionales y físicos de la Personalidad Planetaria, posibilitando una transformación global -Plutón (regente colectivo contemporáneo) en Escorpio- o una confrontación -Marte (regente colectivo tradicional). Existe una conexión esperanzadora entre el Signo Escorpión -el megatipo astrológico del discipulado- a través de Plutón, con el Signo Piscis que también tiene a Plutón como sus dos regentes superiores -discipular e iniciático respectivamente. Como ya es sabido Plutón no es un planeta sagrado y le corresponde una energía de Primer Rayo, que cuando se manifiesta en los niveles de la Personalidad Planetaria -en forma específica con repercusiones evidentes en el plano físico- es destructivo en sus primeras etapas. Sin embargo, el regente colectivo clásico de Piscis es Júpiter, que por excelencia es el protector de los procesos de expansión, siendo el regente contemporáneo Neptuno, el que profundiza los estados de consciencia, donde en consecuencia si La Humanidad es capaz de asimilar los cambios de transición críticos del Poder, Propósito y Voluntad Planetarios -vinculados con Plutón en Escorpio-, por medio de una reflexión de profundidad suficiente (Neptuno en Piscis), entonces entrara en el estado de Consciencia de Salvación Pisciano, pudiendo así resistir, asimilar y generar un nuevo Nivel de Consciencia, provocado por los regentes superiores de Primer Rayo en Piscis. Dicho proceso también puede apoyarse en el impulso inspirativo de Sexto Rayo correspondiente a Neptuno en el signo astrológico antedicho, y el Megatipo Tarotico N° XII El Colgado -asociado con Neptuno- que manifiesta el Principio de Aceptación Interior de las implicancias espirituales del proceso planetario y potenciado por la energía de sexto rayo. Este arcano mayor conecta la Fortaleza Planetaria que se corresponde con el Quinto Sephirot Geburah, en que también se encuentra Marte que es una energía de sexto rayo, con el estado interno de Evaluación Mundial realizado en el Octavo Sephirot Hod; se genera así la posibilidad evolutiva de confrontar por medio de la Acción de la voluntad amorosa las instancias críticas y darles un Termino evolutivamente correcto. Es evidente que dicha confrontación debe ser realizada a través de un proceso comunicacional (mercurio en Hod) caracterizado por la síntesis resolutive de los conflictos (mercurio-energía de cuarto rayo), en distinto niveles de la Personalidad y Alma Planetarias.

Es interesante observar como en la Segunda Matriz Esotérica se conservan los regentes planetarios tradicionales en los signos de escorpio y piscis -no así en acuario donde se utiliza el regente contemporáneo (Urano) siendo el tradicional Júpiter- donde Plutón es ubicado

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



solamente dos veces en un único signo, que es piscis -el Signo de la Salvación de la Humanidad y la Transcendencia - y Neptuno que es el regente contemporáneo de piscis, es omitido manteniéndose Júpiter como su regente colectivo. Este último megatipo planetario es un protector del crecimiento y expansión de distintos tipos, donde por otra parte Neptuno es un profundizador, que dentro de piscis está acompañado por Plutón siendo este un Transformador de Primer Rayo, o sea un Poder -destrutivo o creativo según la etapa y realidad que le corresponda- al cual solamente deberían acceder quienes tienen el desarrollo evolutivo suficiente -es decir aquellos con un Propósito Superior y la Voluntad de manifestarlo en la Tierra. Lo dicho se ve reforzado con el Megatipo Tarotico N° XX El Juicio que se corresponde con el Megatipo Astrológico Plutón, donde se establece un proceso de decisión evaluativa entre el Octavo Sephirot Hod y el Décimo Sephirot Malkut; se decide así si Terminara y/o Finalizara el proceso de la Personalidad Planetaria, con la aplicación del Poder del Primer Rayo Plutoniano, generando una transformación iniciática en los procesos de comunicación de la Corporalidad y Mente Planetarias. Si el Nivel de la Consciencia Mundial no está suficientemente integrado entonces dicha aplicación será -al menos al principio- altamente destructiva dando en forma posterior paso a un desarrollo creativo. De más está decir que este proceso de evaluación rige también el desarrollo de las consciencias individuales y colectivas (Naciones), e incluso abarca los niveles de consciencia iniciáticos de la Jerarquía Planetaria, ya que nuevamente a través del Megatipo Tarotico N°0 o XXII El Loco, tenemos la triple conexión de Neptuno, Urano y Plutón. En este nivel superior que abarca los Sephirots Chohmak y Kether se le presenta a la Jerarquía Interna -dependiendo de los resultados evolutivos en los planos inferiores- la posibilidad de la Liberación Iniciática otorgada por Urano en el Arcano N° XXII. Esta Triplicidad de los procesos de Profundidad, Liberación y Transformación se vincula a través de Urano con el Sephirot N°11 Daath El Conocimiento, que esta potenciado por el Sendero N°11 La Inteligencia del Fuego - Sendero donde se encuentra la Causa de las Causas- y que se corresponde con la ubicación y el Estado de Consciencia del Arcano N° XXII. Este Metacódigo Numérico N°11 está también vinculado con los desequilibrios evolutivos que experimenta la Consciencia Global, a través de los Mecanismos Qlipoticos que existen en el ascenso a niveles de consciencia superiores. Es así que el acceso a un Conocimiento Iniciático se convierte en un mecanismo transformador de la consciencia, que permite, en la medida que se van generando integraciones cada vez más profundas, acceder a estados de liberación mayores, hasta trascender el proceso planetario y conectarse con el Desarrollo Solar, correspondiente a los Sephirots superiores del Árbol Kabbalístico Kether-Chohmak-Binah. Este mecanismo evolutivo abarca los distintos tipos de consciencia como lo son el individual, iniciático y planetario. Estos Sephirots se corresponden

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



respectivamente con las Energías de Rayo Solares de primer rayo de poder, segundo rayo de amor y tercer rayo de inteligencia. Son Solares porque conectan nuestro Sistema Solar con Sistemas de Consciencia externos a él y a su vez permiten la salida evolutiva de este.

En relación con los puntos anteriores cabe mencionar que el 11 de marzo del 2020 se declaró oficialmente la Pandemia Mundial, lo cual implicaría que hemos entrado en la Séptima Etapa Autoregenerativa. Esta se vincula con el Megatipo N° XX El Juicio que coincide con el presente año donde el primer dos indica la polaridad y el segundo la Evaluación Planetaria conocida en su acepción religiosa como El Apocalipsis. Esta última etapa toma paralelamente dos direcciones siendo una destructiva y la otra creativa. Es interesante notar como este Metacódigo Numérico N°11 aparece también en el Arcano Mayor N° XI, que en algunos tarots representa La Fuerza y en otros La Justicia, lo cual demuestra su relevancia y misteriosas implicancias, ya que manifiestan los procesos de Autodominio y Decisión Mundiales. Es evidente que en la Triplicidad Planetaria previamente mencionada -Urano, Neptuno y Plutón- con sus correspondientes conexiones, esta última encrucijada numérica ocupa un rol fundamental. En esta dinámica trialectica de transformación, profundización y liberación evolutivas, es clave el dominio de sí y la toma de decisiones en el desarrollo evolutivo de la Humanidad Planetaria. De hecho, el Regente Interno (disciplinar) de Libra es Urano (séptimo rayo de orden), lo cual es un indicador de que las decisiones planetarias deben tomarse desde un nivel más profundo que el colectivo, y con un orden temporal concorde con el desarrollo de la humanidad en el plano físico, evitando así niveles de entropía críticos. Es importante mencionar, que en su propio nivel evolutivo, el desarrollo de la Consciencia Global experimenta una conexión iniciática de Tercer Grado con dos de los complementos zodiacales de las Cruces Evolutivas Fija y Cardinal; este proceso planetario es a través del Regente Iniciático Urano en los Signos Aries y Leo, y los regentes, interno del Signo Libra y colectivo del Signo Acuario; en consecuencia, tenemos en la Cruz Fija la Dinámica Liberadora de Leo y Acuario, donde la Proyección de la Identidad Individual va aparejada con el Desarrollo Grupal, retroalimentándose mutuamente y generando un proceso de Liberación Planetaria. Este desarrollo evolutivo se apareja con la Dinámica de los Complementos de la Cruz Cardinal Aries y Libra – el primero tiene como regente iniciático a Urano y el segundo como regente interno- donde el proceso de liberación está supeditado a la dinámica evolutiva, de iniciar un nuevo nivel de consciencia por medio de decisiones que generen equilibrios superiores. Esta dinámica de desenvolvimiento iniciático es aplicable a las Unidades de Consciencia individuales, grupales, colectivas y planetaria. La aplicación de este procedimiento evolutivo dependerá del nivel de desarrollo alcanzado por las unidades de consciencia correspondientes. En el caso de Acuario

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



esta dinámica liberadora afectará principalmente a los colectivos humanos, donde en cambio, en Leo y Aries será en las individualidades avanzadas, y en Libra en la humanidad sobre el promedio evolutivo. Por otra parte, en el desarrollo de la Consciencia Global -cuyo objetivo es la Tercera Iniciación- predominara la influencia de la Cruz Cardinal, en donde también nos encontramos en Cáncer con el Megatipo Planetario Neptuno como regente Interno e Iniciático, y en su Complemento Zodiacal Capricornio, con Saturno como regente colectivo e Interno. Independientemente del proceso evolutivo de la humanidad, tenemos que, en el desarrollo particular de la Consciencia Global, hay un predominio de los procesos iniciáticos de liberación y profundización Planetarias, que ejercen presión interna en el desarrollo de La Humanidad, a través de Saturno (cuya influencia ya hemos explicado) por medio de la Cruz Cardinal. Estos vínculos -donde se desarrolla la profundidad y liberación Global de la Consciencia Planetaria- con la dinámica karmica, delimitadora y compleja (Saturno), que realiza el desarrollo evolutivo de la Consciencia Global, repercuten en La Humanidad y potencian las dificultades evolutivas del Desarrollo Humano y Planetario.

Así como el Arcano Mayor N° XX El Juicio conecta el Poder Destructivo de Primer Rayo de Plutón con el desarrollo Corporal y Mental Planetarios de Malkut y Hod, también en el lado opuesto y equivalente del Árbol Kabbalístico, el Arcano Mayor N° XVIII La Luna que se corresponde con Piscis, conecta la Corporalidad y Emocionalidad Planetarias. El Deseo Aspiracional de la Humanidad (Piscis-Neptuno-Sexto Rayo Devocional) esta primordialmente enfocado en el desarrollo materialista, ya que la percepción psicológica (arcano La luna) no está lo suficientemente integrada, y en consecuencia la realidad planetaria experimenta niveles de entropía importantes. Aparejado con este proceso, la Consciencia Global debido al mayor desarrollo en su propio nivel, ejerce nuevamente una influencia destructiva de primer rayo, correspondiente a los regentes interno e iniciático del Signo Astrológico Piscis vinculado al Arcano La Luna. El dinamismo entrópico así generado, con sus diversas manifestaciones en los procesos emocionales y corporales de la Humanidad, dificulta la finalización de sus ciclos en distintos niveles. Las energías de rayo que se corresponden con los Sephirot Netzach y Malkut conectados por La Luna, son el Quinto de Conocimiento y el Séptimo de Organización supeditados a un dinamismo (arcano menor N°7) emocional intenso y a la posibilidad de finalizar (arcano menor N°10) procesos evolutivos en la corporalidad planetaria (plano físico). En la medida que el conocimiento adquirido por la Humanidad, le permita ordenarse internamente en un mayor nivel de integridad, los ciclos evolutivos serán finalizados dentro de una armonía planetaria. El desarrollo psicológico (lunar) se desenvuelve en varios niveles a la

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



vez, sin embargo, los planos físico y emocional son de primordial importancia, ya que los procesos egóticos de la personalidad humana se resuelven centralmente en estos dos niveles.

Tenemos también el vínculo que establece el Arcano Mayor N° XVII La Estrella con el Signo Acuario cuyo regente colectivo es Urano. El desarrollo liberador puede metafóricamente hablando, iluminar la Personalidad Planetaria o sumirla en su opuesto la oscuridad; el resultado de este proceso dependerá de cómo la Humanidad utilice su libre albedrío; el desarrollo astral (Netzach) de la humanidad donde la sexualidad, las emociones inferiores y superiores, y la vitalidad planetaria (Yesod) deben idealmente ecologizarse, si esta transición a una nueva etapa evolutiva ha de transcurrir armónicamente. El dinamismo evolutivo (arcano menor N°7) debe ir aparejado con un conocimiento (Quinto Rayo) de múltiples aplicaciones, que pueda resolver las distintas facetas que presente la transición a Acuario; esto implica adentrarse (arcano menor N°9) en el desarrollo de la tecnología y psicología contemporáneas; para que esto último se concrete, debe generarse una Aspiración Planetaria (Sexto Rayo) distinta de la materialista, lo cual implica un grado de utopismo, esperanza y la voluntad de realizarlo. El Arcano La Estrella conecta los colectivos humanos que conforman la Personalidad Planetaria, con la posibilidad de acceder -por medio de una aspiración renovadora hacia valores universalistas- a la Salvación de la Forma en el Plano Físico.

En los niveles más profundos de la Consciencia Global tenemos que el Arcano Mayor N° XIII La Muerte que se corresponde con Escorpio -cuyo regente contemporáneo es Plutón- establece una conexión de transformación crítica entre la Astralidad Planetaria y el Alma Global; este proceso está mediatizado por las capacidades confrontacionales del regente colectivo (marte-regente tradicional) y los poderes destructivos de Primer Rayo correspondientes a Plutón. Existe así una doble dinámica evolutiva entre la Aspiración Idealizada de Sexto Rayo hacia los niveles de La Individualidad Global y el Poder inicialmente destructivo de Primer Rayo para alcanzarla. En el Sephirot N°6 Tipheret La Belleza tenemos el proceso del Alma Global, que conecta la Personalidad Planetaria -Tercer Rayo de Inteligencia- con la Individualidad Global -Segundo Rayo de Amor. De acuerdo con esto todas las Unidades de Consciencia involucradas en este desarrollo, experimentan las repercusiones concordes con sus propios niveles evolutivos. Estas características planteadas por El Conocimiento Iniciático explican la complejidad evolutiva de la Presente Transición de Piscis a Acuario, donde incluso podemos agregar nuevamente los tres regentes transicionales de Piscis -Neptuno (o Júpiter), Plutón, Plutón- a los de Acuario -Urano (o Saturno), Júpiter, La Luna -Cuarto Rayo de Armonía por medio del Conflicto- (o Vulcano-Primer Rayo), en que tenemos un predominio de los Megatipos Transcendentales, donde las

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



energías de poder y los conflictos de fuerzas, superan numéricamente los megatipos de protección planetaria. Los procesos de Transformación Crítica se ven así dinámicamente (arcano menor N°7) potenciados y dificultan el acceso desde los niveles inferiores a un estado de consciencia equilibrado superior (arcano menor N°6). Los estados de conexión con los sentimientos más profundos que se corresponden con Escorpio -Signo del Discípulo- se ven sometidos a los impactos críticos del Discipulado en el desarrollo de la Identidad Iniciática - Megatipo Astrológico El Sol. Es así la fundamental importancia del vínculo amoroso -Megatipo Astrológico Venus- que debe establecer el iniciado con la realidad -ya que dicho proceso es un factor integrativo que permite resolver adecuadamente los estados de consciencia críticos- que este ha de atravesar en su ascenso evolutivo a niveles de consciencia superiores.

El desarrollo evolutivo de la Consciencia Global está conectado con los niveles de consciencia más profundos a través del Arcano Mayor N° VIII El Emperador, el cual se corresponde con el Signo Zodiacal Aries, cuyo Regente Iniciático es Urano. La Identidad Global (Sol en Tipheret) se desarrolla apropiándose de la Substancia Energética procedente de Chohmak, donde por medio de una profunda conexión a través de Neptuno, precipita para sí las cualificaciones energéticas de los Doce Signos Zodiacales. En un nivel cualitativamente superior, la Manifestación Ariana expresa en forma directa desde la Constelación de La Osa Mayor (conectada a Kether) la energía de poder de primer rayo. Esta es transformada a través de Plutón y distribuida por la Jerarquía Planetaria, desde la profundidad Neptuniana al Alma Global; se produce así la Gestación de la Sabiduría Amorosa y Cualificadora, del segundo rayo solar conectado con Chohmak, que desciende iniciando un proceso de utilización equilibrada (arcano menor N°6) de esta, por el Alma Global de segundo rayo en Tipheret. Esta energía en particular es también utilizada principalmente por las unidades de consciencia que tienen un mayor desarrollo evolutivo en los niveles de la Personalidad Planetaria. Algunas de las cualidades energéticas disponibles para el iniciado/a son las capacidades de liderar e iniciar procesos de crecimiento interno en individuos y grupos. Este/a se introduce así en los procesos de causación de la Personalidad Planetaria - desde los niveles más profundos del Alma- generando estados de consciencia integrativos en los niveles inferiores del desarrollo planetario, armonizando el funcionamiento de los planos físico, vital, emocional y mental. En la medida que esta Energía de Segundo Rayo logre descender desde los niveles superiores de la Consciencia Global, la evolución y transición planetaria a la Era Acuariana se desarrollara armónicamente, evitando los procesos críticos, difíciles y complejos que ocurrirán, si la Humanidad se identifica con el Poder del Materialismo. En el estado actual de transición que experimenta la humanidad, es clave un cambio valórico que se enfoque en Principios Universales, ya que el desarrollo egotico -de los individuos, grupos,

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



colectivos y en general la personalidad planetaria- es un mecanismo disruptivo que genera alteraciones profundas (Neptuno), transformaciones superficiales (Plutón) y un liberalismo individualista (Urano) con consecuencias a corto, mediano y largo plazo.

MERCURIO, JUPITER, MARTE Y VENUS

Mercurio es uno de los Megatipos -Consciencias Vivientes Cualificadas que conforman el Conocimiento Iniciático- que, en su caso particular, cumple la función de permitir la comunicación entre componentes de consciencia de distintos niveles. Una de las primeras acepciones en que encontramos a mercurio es en el Sephirot N°8 Hod, donde conecta los procesos mentales analíticos con el Alma y el estado mental de síntesis situado en el Sephirot N°6 Tipheret, en que se encuentra el Sol astrológico central de la Kabbalah; esta conexión se produce entre dos estados mentales, que se integran una vez que la consciencia está lo suficientemente desarrollada y ha emprendido el Camino Iniciático. Se produce una integración evolutiva en que se unifican la Mente Animal -desarrollada a través de innumerables corporizaciones de la consciencia- y la Mente Humana que es una cualidad del Alma. De hecho, no es casual que nuevamente encontremos a mercurio como regente iniciático en Escorpio, donde es sabido que este signo astrológico representa las crisis psicológicas, que atraviesa el iniciado en su camino evolutivo, por medio de los ciclos de perfeccionamiento transformativo representados por el Arcano N° XIII La Muerte. Es en este proceso de la consciencia evolutiva donde se generan los sentimientos y conexiones profundas, entre el desenvolvimiento del conocimiento iniciático -Quinto Rayo situado en Netzach (Sephirot N°7)- y el estado de Identificación Solar con la Energía de la Inteligencia Amorosa (Tercero y Segundo Rayo) y Equilibrada de Tipheret (Sephirot N°6); el complemento cabalístico del arcano La Muerte es El Diablo (Arcano N° XV), y ambos se corresponden respectivamente con los Signos Astrológicos Escorpión y Capricornio; también es bien sabido que los procesos de crisis en que se generan las transformaciones de la conciencia, van acompañados por la expansión iniciática de esta. No es coincidencia que Escorpión tenga como sus primeros dos regentes planetarios -Colectivo e Interno- a Marte y Capricornio a Saturno, donde el primero desarrolla las capacidades confrontacionales y el segundo las habilidades resolutivas; siendo el regente iniciático de escorpio -Mercurio, el que realiza la conexión con el regente iniciático de capricornio-Venus, el proceso de evolución amorosa; se conectan así, primero las energías aspiracionales de sexto rayo (Marte) con las energías de la inteligencia de tercer rayo (Saturno), y segundo, una vez desarrollados en forma suficiente estos procesos, se desenvuelve la conexión entre las habilidades comunicacionales y la expresión amorosa del conocimiento; se puede decir que en

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



el camino de retorno de la consciencia hacia los niveles superiores, se termina un ciclo en y de la personalidad planetaria, accediendo dinámicamente al Alma Planetaria y Global. Volviendo a Mercurio en Netzach, tenemos que en este estado de consciencia es donde se efectúa la autoevaluación y autoaceptación, que permiten si es que así se determina, la conexión identificatoria con el camino iniciático terminando (Arcano Menor N°8) el ciclo de evolución planetaria y logrando el equilibrio (Arcano Menor N°6) requerido para acceder al Alma Planetaria y Global. Por otra parte, es en Netzach donde se resuelven las dinámicas astrales inferiores y los procesos egóticos de la autopercepción; en la medida que se van resolviendo los Megatipos Vivientes La Muerte y Escorpio, se ahondan los procesos críticos que han de integrarse, y así preparan la consciencia para el acceso a niveles superiores del Ser. Este último proceso va acompañado por el de su Complemento Kabbalístico El Diablo y Capricornio, donde se desarrolla el Poder iniciático y la capacidad de concretarlo en los niveles de la personalidad planetaria.

Los procesos anteriores desarrollan la Autonomía Evolutiva (El Ermitaño), la cual va logrando estados de equilibrio (arcano menor N°6) cada vez más profundos y así consolidando (arcano menor N°4) las etapas expansivas de protección de la consciencia (Júpiter en Chesed); en los niveles más profundos de la consciencia planetaria es de vital importancia la coordinación de la Inteligencia de Tercer Rayo, que se corresponde con el Sephirot Tipheret -así como la de Segundo Rayo del Sol Kabbalístico- y la del Segundo Rayo de Amor correspondiente a Neptuno situado en el Sephirot Chesed. Es clave que haya un equilibrio consolidatorio en la manifestación de la inteligencia (tercer rayo) y el amor (segundo rayo), en la base evolutiva de la Individualidad Planetaria, el Alma situada en Tipheret. De no ser así existe el peligro que se active algún estado crítico insuficientemente resuelto y genere una caída de la consciencia a un nivel inferior. De hecho, en el complemento kabbalístico (opuesto polar) del Ermitaño tenemos una ambivalencia evolutiva entre los Arcanos La Justicia y La Fuerza, donde encontramos según cual sea el sistema interpretativo, el intercambio numérico del N° VIII -número del Cristo- con el N° XI -número Qlipótico. Podemos interpretar este complemento, como que en el desarrollo de la Autonomía Interior (el ermitaño) es primordial tomar las decisiones correctas y poder mantener un dominio de sí mismo en los procesos que se atraviesan; para esto se debe Accionar la Voluntad Espiritual (geburah) coordinándola con la Sabiduría Amorosa (chesed) y así consolidar el estado de identificación con el Sendero Iniciático.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Otro complemento cabalístico que involucra más directamente al megatipo planetario mercurio es el de los signos Géminis (regente colectivo) y Aries (regente interno) a los cuales les corresponden los Arcanos Mayores N° VI Los Enamorados y N° VIII El Emperador; estos megatipos conectan el proceso de Identificación Iniciática con el entendimiento evolutivo y la sabiduría amorosa; ambas son cualidades de la conciencia global que activan los procesos que gestan e inician el propósito planetario, desde el cual se manifiesta el poder y aplica la voluntad -Sefirot Kether- que es interpretada por la Jerarquía en el Sefirot Chohmak. La Humanidad Esencial (Binah) se integra con el Alma Global situada en Tipheret y desarrollada a través de la Simiente Cristica correspondiente al signo virgo; se establece así la conexión amorosa de tipheret -por medio del arcano Los Enamorados, que se corresponde con el signo géminis- con binah, donde se encuentra el estado esencial de la humanidad; este proceso va paralelamente acompañado por las cualificaciones de consciencia desarrolladas por el megatipo tarotico El Emperador, tales como liderazgo, conducción, inteligencia y concreción; en todas estas conexiones encontramos presente a mercurio, el cual comunica todos estos megatipos evolutivos. Los megatipos astrológicos establecen una conexión paralela -a través de Mercurio- con los Arcanos La Muerte, El Ermitaño, Los Enamorados, El Emperador y El Mago, los cuales representan cualidades claves de la consciencia en el Camino Iniciático. Podemos decir que estas son las capacidades de regenerarse, desarrollarse en forma autónoma, amar imparcialmente, liderar en forma inteligente y crear habilidosamente los mecanismos evolutivos necesarios en el recorrido iniciático. El Megatipo El Mago proporciona las capacidades creativas del Iniciado coordinando entre si la Trilogía Voluntad, Poder y Propósito con el Entendimiento de la Humanidad; a través del servicio iniciático activa el potencial evolutivo de la humanidad en los caminos de la iniciación espiritual; mercurio es así el megatipo planetario que comunica e integra los procesos de transformación global (Plutón) con la manifestación en el tiempo y el espacio de los estados karmicos (Saturno) de la Consciencia Planetaria, desarrollándose de esta manera las capacidades de resolución del Entendimiento Planetario (Binah). Al ocurrir esto, la humanidad avanzada cuyo estado de consciencia se encuentra en un nivel iniciático, es también impulsada por el Propósito Planetario, desarrollando paralelamente el poder evolutivo y la voluntad para aplicarlo. La evolución superior de la Consciencia Global se completa a través del recorrido por los doce planetas del sistema solar y su Síntesis en Binah; a su vez se establece el vínculo evolutivo con los siete sistemas solares (kether), activando e iniciando su proceso de desarrollo creativo (el mago), a través de las Constelaciones Mayores Las Pléyades y La Osa Mayor. Por otra parte, la energía indeterminada del Arcano El Loco, que fue dominada a través de la Jerarquía Planetaria de la

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Consciencia Global, permite el perfeccionamiento de trascendencia y contacto profundo con Sirio (Constelación El Can en Chohmak), gestándose así una nueva etapa de evolución superior en la Consciencia Planetaria.

Por otro lado, tenemos al Megatipo Astrológico Júpiter cuya función es expandir y proteger en sus distintos niveles el desarrollo de la consciencia individual, grupal, colectiva, planetaria y global. Dicho megatipo está posicionado en el árbol cabalístico en el Sephirot N°4 Chesed cuya función numérica es consolidar los estados de consciencia alcanzados; a través del Megatipo La Rueda de la Fortuna las ideas transcendentales situadas en Chesed se manifiestan en el Plano Astral (netzach), generando la dinámica evolutiva de la Consciencia Planetaria. La Rueda de la Fortuna es el mecanismo armonizador del proceso expansivo de la consciencia y en consecuencia integra los estados psíquicos superiores (netzach) con el estado de razón iluminada (chesed); establece el puente entre el desarrollo de la intuición espiritual (chesed) del Alma Global y el desarrollo psicológico (netzach) de la Personalidad Planetaria; es aquí, en este proceso cualificativo donde los Megatipos Taróticos La Templanza, El Ermitaño, La Estrella y La Luna, desarrollan una vinculación evolutiva con sus correspondientes Megatipos Astrológicos Sagitario, Virgo, Acuario y Piscis, donde el factor común es el Megatipo Planetario Júpiter, conectado con los ciclos expansivos de La Rueda de la Fortuna. Júpiter es el regente colectivo del signo sagitario e iniciático de virgo, en los cuales la consciencia se cualifica con la Proyección Espiritual y el Aceleramiento Evolutivo; este proceso va acompañado por la cualificación paralela del Equilibrio Interno (la Templanza) y el desarrollo de La Autonomía (el Ermitaño). Los primeros megatipos desarrollan el vínculo entre la personalidad -individual, grupal, colectiva, planetaria- y la individualidad espiritual, y los segundos el crecimiento evolutivo. Dicho proceso debe ser equilibrado (arcano menor N°6), introspectivo (arcano menor N°9) y movilizado (arcano menor el caballero) hacia los niveles superiores de la Consciencia Global. Este movimiento de la consciencia es aceptado (arcano menor la reina) por el Alma Global en Tipheret, comenzando en consecuencia el Sendero Iniciático del Servicio y la Salvación; ambos procesos están protegidos en su desarrollo expansivo por el Megatipo Júpiter, al cual nuevamente encontramos en Acuario (regente interno) y Piscis (regente colectivo), los cuales están directamente vinculados a las dos etapas del sendero iniciático previamente mencionadas. Júpiter es el protector de las tomas de consciencia que se generan en los estados de iluminación (la estrella) de la forma (la luna), donde se deben salvaguardar los procesos emocionales y mentales, para así evitar los posibles desequilibrios críticos que pudiese tener el Iniciado. Cualquier falla en la vitalidad energética (yesod) de la corporalidad física (malkut)

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



podría significar -ambas conectadas a través de los arcanos La Luna y La Estrella con Netzach (emocionalidad y autopercepción)- un desequilibrio psicológico en la personalidad planetaria, en que las consecuencias evolutivas podrían tener distintos grados de gravedad.

Tenemos también los estados megatípicos de consciencia que nos proporcionan los complementos planetarios Marte y Venus, que desarrollan las cualificaciones confrontacionales y amorosas respectivamente; dichos estados están directamente relacionados con las tres cruces astrológicas, donde tenemos en la cruz mutable a Géminis por medio del regente interno Venus, con Marte el regente iniciático de Sagitario; luego en la cruz fija esta Tauro cuyo regente colectivo es Venus y Escorpio donde se encuentra el regente de los procesos colectivos e internos Marte; y en tercer lugar tenemos a Aries con su regente colectivo Marte y Libra con la regencia colectiva de Venus. En estas regencias planetarias opuestas hay un claro perfeccionamiento equitativo del desarrollo de la consciencia, donde en el primer par, Sagitario desde la Personalidad Planetaria proyecta la conexión amorosa de la Fundación (Yesod) del Plano Físico (Malkut), hacia la Identificación con los procesos del Alma situados en Tipheret; se desarrolla así un proyecto evolutivo -Arcano N° XVI La Torre conectado planetariamente con Marte- que desarrolla las capacidades confrontacionales de la consciencia, dentro de la Emocionalidad y Mentalidad Planetarias; este proceso significa un conflicto evolutivo de las polaridades en el interior -y muchas veces también en el exterior- de la Personalidad Planetaria; estos estados de adentramiento y movilización de las Fuerzas Psicológicas de la Esfera Terrestre -y cualquier unidad de consciencia incluida o sujeta a este proceso- permiten el desarrollo integrativo de la consciencia, alcanzando así niveles de equilibrio superiores -Arcano Menor N°6- que a su vez permiten el descenso y aceptación -Arcano Menor La Reina- del Propósito Planetario (situado en kether). Tenemos también, nuevamente los complementos cabalísticos el arcano N° XIII La Muerte -que se corresponde con el signo astrológico Escorpio, cuyo regente colectivo e interno es el Megatipo Planetario Marte- y el arcano N° XV El Diablo (Signo Capricornio) que tiene como regente iniciático a Venus- donde al análisis hecho previamente en un párrafo anterior, se agrega la cualidad de consciencia superior El Poder Amoroso, por medio del cual se entra en el Centro del Árbol Cabalístico Tipheret y genera la consecuente expansión de consciencia. Estos Mecanismos de Consciencia Viviente son los que permiten el cumplimiento del Propósito Evolutivo, de los distintos tipos de entidades que existen en el sistema solar, pasando por las individuales, grupales, colectivas, planetarias y globales. A su vez el estado equilibrado de la consciencia amorosa -Venus en Libra, Arcano Mayor La Justicia- en la toma de decisiones, permite que se desarrollen los procesos de: Integración de las dualidades

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



en forma unitiva -Géminis-Los Enamorados- aparejado con el desarrollo paralelo de las cualidades -Liderazgo, Inteligencia, concreción- de su complemento cabalístico Aries-El Emperador. Dichos procesos están conectados por los opuestos planetarios Venus y Marte respectivamente, donde también se genera la conexión evolutiva de la Cruz Mutable con la Cruz Cardinal y los estados de consciencia así involucrados. También está la cualificación de consciencia desarrollada por venus en tauro -Arcano Mayor N°5 El Hierofante- donde se genera la activación espiritual del conocimiento iniciático y la capacidad de manifestarlo en los planos de existencia inferiores, elevando así el nivel de Consciencia Global. Cabe agregar que el Megatipo Astrológico Tauro -cuyo regente colectivo es venus- se complementa a través de este último, con el opuesto polar marte que rige los procesos colectivos e internos de Escorpio. Podemos ver en esta conexión megatípica como las crisis profundas (escorpio) de transformaciones regenerativas (arcano N° XIII La Muerte), permiten la manifestación del Conocimiento Iniciático -así como también la cualificación megatípica de la Cruz Fija (tauro-escorpio)- en los distintos tipos de unidades de consciencia. Se produce la conexión de la Jerarquía Planetaria (Chohmak) y las almas más avanzadas de la humanidad (Chesed). Es en este nivel anterior desde donde se interpreta el Propósito Planetario procedente de Shamballa (Kether). Es en Chesed donde se gestan las Ideas Transcendentales que se hacen asequibles a la vanguardia evolutiva de la humanidad, consolidándose el proceso de recepción de estas a través de los estados de conciencia iluminativos correspondientes a Chesed. El ascenso evolutivo de la Consciencia Planetaria depende del nivel de contacto que se obtenga con el desarrollo jerárquico en el interior de la Consciencia Global, y para que esto se logre es necesario alcanzar dos metas evolutivas; la primera es que un número suficiente de almas avanzadas accedan a estados de conciencia de Tercer Grado, y segundo, que estas reemplacen a las unidades de consciencia jerárquicas, que han trascendido a estados de conciencia superiores al de la Evolución Planetaria en la Tierra.

En el Sephirot N°5 Geburah -donde nuevamente nos encontramos con el Megatipo Planetario Marte- se desarrollan las cualidades de consciencia de fortalecimiento y confrontación; el desarrollo de estas es proporcional al nivel de equilibrio logrado -y las consecuentes decisiones- en el Megatipo Astrológico Libra (regente colectivo venus), Arcano N° VIII La Justicia. Por este medio se conecta el Centro (tipheret) del Árbol Cabalístico -con sus múltiples posibilidades cualificadoras- y la Voluntad Espiritual, que en Geburah se corresponde con el megatipo planetario Marte (habilidades confrontacionales). Y en el Arcano N°3 La Emperatriz que está vinculado con el Megatipo Planetario Venus, es donde se genera el puente amoroso de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



conexión con la Esencia de la Humanidad (binah) y la Jerarquía Interna Planetaria (chohmak); es por medio de esta conexión evolutiva que se desarrolla el Entendimiento Existencial y la Sabiduría Amorosa a través de los rayos de La Inteligencia (tercer rayo) y El Amor (segundo rayo) respectivamente. Para que este proceso se desarrolle y así cualifique la Consciencia Planetaria y Global, debe generarse el estado de consciencia receptiva suficiente (la emperatriz), ya que, si no es así, dicho puente no podrá hacer la transición cualificadora hacia un estado de consciencia superior, en que se manifieste equilibradamente el Poder Planetario (kether). Se hace necesario activar la gestación evolutiva del inicio de la Era Acuariana en forma armónica, para lo cual es imprescindible el desarrollo cruzado de los megatipos taróticos La Emperatriz y La Sacerdotisa, siendo estos los indicadores de la receptividad material (exterior) y espiritual (interior) respectivamente, donde el segundo es el que establece la conexión entre el Poder Solar de Primer Rayo situado en Kether y segundo y tercer rayo en Tipheret; de esta manera se da inicio al desarrollo y dominio del Propósito Planetario, haciéndolo descender como un estado de transformación de la consciencia, siendo recibido (por La Sacerdotisa) y aceptado (arcano menor la reina) en el Sephirot N°6 Tipheret, logrando un estado de equilibrio en el Alma Planetaria y las otras unidades de consciencia que estén en este proceso. El Megatipo Tarótico N° II La Sacerdotisa representa el estado de consciencia de conexión receptiva con El Poder, Propósito y Voluntad de lograrlo y aplicarlo en los niveles del Alma Global y Planetaria, para luego hacerlo descender al Sephirot N°9 Yesod, El fundamento energético y vital de la Corporalidad Planetaria -Sephirot N°10 Malkut. En Yesod nos encontramos con el Megatipo Planetario La Luna el cual procede con la formación en el plano físico de los estados de consciencia de la Personalidad Planetaria. Este Megatipo manifiesta las cualidades de consciencia del Cuarto Rayo Armonía/Conflicto, y genera por medio de este mecanismo de consciencia La Belleza del cuarto rayo.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



LA LUNA, VULCANO Y EL SOL

El Megatipo Planetario La Luna tiene ciertas características especiales, donde una de ellas es que representa la energía de percepción de cualquier forma de consciencia; en forma oculta representa el estado de consciencia del Megatipo Planetario Vulcano, el cual expresa la cualificación energética de poder del primer rayo utilizado a través de la voluntad transmutadora; se asocia así la transmutación con la percepción, donde el principal punto de enfoque es el desarrollo astral de la Consciencia Global. El Megatipo Lunar hace lo mismo por medio de un estado regenerativo enfocado en los niveles inferiores de la consciencia planetaria. Por lo tanto, estos Megatipos activan los procesos emocionales y mentales de las distintas Unidades de Consciencia involucradas, donde según el nivel de integración que estas hayan desarrollado, los estados más inferiores serán movilizados por el megatipo lunar, y los menos inferiores transmutados por el megatipo vulcano; por medio de estos mecanismos de consciencia se perfeccionan las diferentes formas involucradas en el proceso evolutivo. Se cualifica así el proceso psíquico de la consciencia planetaria y todas las unidades involucradas en este. La Luna también oculta a Urano que manifiesta la energía de ordenamiento de séptimo rayo; Urano es un megatipo planetario que cuando está oculto por la luna, solo se activa en las unidades de consciencia muy avanzadas, y como ya hemos visto permite la liberación de la consciencia hacia niveles superiores de desarrollo.

Una de las ubicaciones del megatipo lunar es como regente iniciático del signo astrológico acuario, donde podemos inferir que representa el ordenamiento de la forma psíquica (séptimo rayo-luna/urano), a través del Poder de la Voluntad con un Propósito superior (primer rayo-luna/vulcano); está claro que debido al nivel de consciencia superior que se ha alcanzado, el poder vulcaniano se ha logrado dominar (a través de la transmutación) y se puede aplicar en la colectividad evolutiva regida por La Luna en Cáncer -donde también vamos a encontrar unidades de consciencias que estén bajo la influencia del poder material y organizativo, en los niveles de la Personalidad Planetaria- como mecanismo de impacto en los individuos, grupos, colectivos y personalidad planetaria. Recordemos que el Megatipo Astrológico Acuariano indica un estado de consciencia de servicio y desarrollo grupal y se corresponde con el Megatipo Tarotico La Estrella, la cual representa el estado de Iluminación Interior (desarrollo valórico-integración psicológica-comprensión espiritual) alcanzado y puesto en movimiento; este estado de consciencia es dinámicamente reflexivo y moviliza las energías espirituales en los

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



planos físico, vital y emocional (Netzach, Yesod y Malkut), donde nos encontramos en Yesod con el Megatipo Cabalístico La Luna, que conecta por medio de saturno a Netzach con Malkut. Se produce de esta forma la vinculación entre los megatipos taróticos La Estrella y El Mundo - ambos comparten el megatipo planetario Saturno- lo cual significa el Fin de un Ciclo (Arcano Menor N°10) de Iluminación Mundial y la entrada en una etapa de Interiorización Evolutiva (Arcano Menor La Sota). Por otro lado, tenemos que la luna astrológica también es el regente interno del Signo Virgo, el cual permite el desarrollo del estado de consciencia crístico (espiritual); al ser esta, el regente interno podemos inferir un conflicto evolutivo de consciencia entre el poder, la voluntad y el propósito (al ocultar la luna a vulcano), versus la capacidad de generar un ordenamiento liberador (al ocultar paralelamente a urano), en la unidad de consciencia involucrada; nos encontramos así con un fuerte proceso avanzado de transmutación interior, que se corresponde con el desarrollo de la autonomía evolutiva -Arcano N° VIII El Ermitaño- cada vez mayor, que es acompañada por la clarificación espiritual que ilumina al mundo. Tenemos entonces una conexión entre los procesos de iluminación y conducción espiritual, que representan los Arcanos Mayores El Ermitaño, La Estrella y El Carro; este último megatipo se corresponde con los signos Virgo y Acuario a través del regente colectivo lunar del Signo Cáncer; sabemos que Cáncer es el mecanismo de consciencia que permite la entrada en el plano físico, a través de la corporización de la consciencia en los planos de la Personalidad Planetaria, y se vincula, con la sensibilidad emocional y el desarrollo de la forma; según el nivel de consciencia alcanzado la luna representa el proceso de transmutación (vulcano) o liberación (urano) desarrollados en los planos de la materia; entran en un conflicto evolutivo de cuarto rayo (la luna) los procesos de poder, propósito y aplicación de la voluntad-deseo (primer rayo-vulcano), con el ordenamiento interior (séptimo rayo-urano), necesario para ascender a los planos superiores de consciencia; en la medida que se va resolviendo este conflicto, la unidad de consciencia involucrada va coordinando los estados de conciencia experimentados, y realizando los objetivos planificados, que pueden ser de servicio al entorno o individualistas, y en consecuencia, enfocados en la aplicación del poder y el ordenamiento en forma materialista.

El Complemento Cabalístico del Arcano Mayor N° VII El Carro en la Columna de La Severidad es El Arcano N° V El Hierofante (Columna de La Misericordia), que se corresponde con el Signo Astrológico Tauro, el cual tiene directamente como regentes interno e iniciático a Vulcano, el cual al no estar oculto por la luna, manifiesta el Poder, Voluntad y Propósito Transmutador en un nivel de consciencia espiritual. Este proceso desarrolla la capacidad de enseñanza espiritual

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



-El Hierofante- proveniente de la Jerarquía Planetaria ubicada en Chohmak, donde se gesta el Conocimiento Iniciático que ha de entregarse a aquellos que recorren El Sendero de Evolución Superior; se conectan así la gestación y consolidación del estado de consciencia del Poder de Transmutación (Primer Rayo-Vulcano) Amorosa -Segundo Rayo Solar (ubicado en Chohmak) y Segundo Rayo Global (ubicado en Chesed y potenciado por el segundo rayo de Júpiter)- generándose un Estado de Consciencia Sincrónica (o Transcendencia) que se manifiesta en los niveles fenoménicos de la Personalidad Planetaria y Global. De esta forma tanto La Humanidad como La Consciencia Planetaria cumplen sus propósitos evolutivos, direccionando -el complemento cabalístico El Carro- los estados de consciencia enfocados en la forma o en el desarrollo de la Vida Espiritual (regente interno e iniciático Neptuno/Cáncer). Por medio de este mecanismo de consciencia se activa en forma inconsciente o consciente, la actividad inteligente del tercer sephirot, generándose en la humanidad avanzada El Entendimiento (Binah), y la capacidad de actuar en consecuencia sobreponiéndose a los mecanismos de obstrucción, y desarrollando así La Fortaleza y Voluntad Espiritual (Geburah y Primer Rayo Global). En la humanidad media o inconsciente se activan los procesos kármicos involucrados en el Megatipo Planetario Saturno -tercer rayo de inteligencia- situado en Binah (tercer rayo de inteligencia solar); dichas fuerzas espirituales y materiales (El Carro) tienen como objetivo generar estados de consciencia más avanzados en los colectivos humanos existentes en la Personalidad Planetaria. Cabe destacar los regentes internos e iniciáticos de los Signos Astrológicos Tauro y Cáncer, donde el primero tiene a Vulcano y el siguiente a Neptuno, indicando respectivamente el desarrollo de las cualidades de consciencia de la transmutación de alto nivel, acompañada de una creciente profundidad interior; ambas cualidades se corresponden con la entrega de un conocimiento y mecanismo iniciático (El Hierofante) y el direccionamiento kármico -El Carro y la conexión con Saturno- de la humanidad a estados de consciencia superiores.

Cabe mencionar que la Consciencia Global en los niveles superiores de Tipheret, se desarrolla principalmente con los mismos mecanismos que las unidades de consciencia más evolucionadas, donde en todo caso en la primeramente mencionada, existe una conexión más cercana -y horizontal- con el desarrollo de la consciencia a través de los Doce Megatipos Planetarios y las correspondientes cualidades evolutivas pertenecientes a estos; dichos megatipos son Centros Evolutivos situados en el Nivel de Consciencia de Síntesis en el Sephirot N°3 Binah-El Entendimiento, el cual se corresponde con el estado de consciencia de Tercer Rayo Solar La Inteligencia, y la cualidad evolutiva de Actividad Inteligente; es en este Estado del Ser donde Lo Eterno -Enfocado en Kether- y lo Infinito -Enfocado en Chohmak- se condicionan en

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



el Tiempo-Espacio Cronogónico -Enfocado en Binah. Este proceso megaplanetario de la Consciencia Global en el Tercer Rayo Solar, entra a su vez, en el Estado de Síntesis generado por el Segundo Rayo Solar Amor/Sabiduría, que en este nivel -Sefirot N°2 Chohmak La Sabiduría Amorosa- se corresponde con los Estados de Consciencia (y cualidades) de las Doce Constelaciones Zodiacales; una vez que este macro ciclo ha concluido, se alcanza la Síntesis Final -que posteriormente volverá a empezar en un ciclo superior- en el Estado de Consciencia del Sefirot N°1 Kether, equivalente al Primer Rayo Solar El Poder, puesto que la aplicación de La Voluntad para cumplir con El Propósito Evolutivo ha concluido, y todas las cualificaciones de consciencia se han realizado, acumulado y sintetizado en el estado de consciencia Cúspide del Ser; dicho estado se corresponde con la conexión establecida por los Siete Rayos y Siete Sistemas Solares enfocados sintéticamente en Kether, donde uno de estos sistemas – que no es sagrado- es aquel en que está ubicada la Consciencia Global del Planeta Tierra, la cual tampoco es sagrada.

Por último, tenemos el Arcano Mayor N° XVIII El Sol que se corresponde con el Mismo Megatipo Planetario El Sol, el cual genera el Proceso de Identificación de la Consciencia con un determinado Estado del Ser. El Sol Tarotico vitaliza el estado de consciencia del conocimiento verdadero y la consecuente conexión con este (megatipo planetario el sol); es el mecanismo de integración de la Personalidad planetaria y global con el Alma planetaria y global, ubicada en el Sefirot Cabalístico N°6 Tipheret, donde mientras más profunda es la conexión mental del Sefirot N°8 Hod con el sexto Sefirot Tipheret, mayor es el equilibrio (sephirot N°6) desarrollado y más son los ciclos evolutivos terminados (sephirot N°8). En este Sistema Solar el Megatipo Astrológico El Sol se encuentra en el centro del árbol cabalístico, demostrando de esta manera los múltiples estados identificatorios que pueden generarse, en el interior de las unidades de consciencia individuales, grupales, colectivas, planetarias, globales, solares y Kosmicas. Poco se sabe del como la Consciencia Global de nuestro planeta y la Consciencia Solar de todo el Sistema Planetario, se conectan con los mecanismos constelacionales de Las Pléyades y el Sol Alción, El Can Mayor y el Sol Sirio, y La Osa Mayor y el Sol Merak; lo que sí sabemos es que existe una profunda conexión de consciencia cualificatoria de Siete Estados del Ser -Poder, Amor, Inteligencia, Armonía, Conocimiento, Devoción, Orden- que primero se enfocan en Kether y luego en Chohmak y Binah- estos sephirot se corresponden en el mismo orden con las constelaciones previamente expuestas. También sabemos que, aunque hay un desarrollo evolutivo de todos estos estados de consciencia mencionados, todos al final se integran en el Estado del Ser denominado Poder (Primer Rayo). El Proceso Clave para alcanzar

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



dicho Propósito se conecta directamente con el desarrollo del Amor/Sabiduría, el cual es un estado de consciencia de Segundo Rayo que se corresponde con el Megatipo El Sol; este último, está también relacionado a través del Signo Astrológico Leo, con El Arcano N°11 La Fuerza (que según el sistema interpretativo también puede ser El Arcano N°8 La Justicia -el cual numéricamente representa al Cristo). Este punto es importante porque a través de los estados de consciencia identificatorios del Sol, nuevamente nos encontramos con el proceso Qlipotico identificado con el megatipo numérico N°11; es en consecuencia clave proyectar (Signo Leo) equilibradamente (Signo Libra) nuestro estado de identificación interior con El Servicio, para lo cual el dominio de sí mismo (La Fuerza) y la toma de decisiones (La Justicia) espirituales correctas es necesaria, ya que de no ser así, el impacto desequilibrante de los procesos Qlipoticos repercutirá en el desarrollo evolutivo de la Unidad de Consciencia Involucrada.

Podemos establecer una profunda conexión entre los simbolismos planetarios El Sol y La Luna en La Columna del Equilibrio del Árbol Kabbalístico, donde en Kether tenemos el Propósito Megatípico del Sol Merak, el cual desciende en forma septenaria a través del Megatipo Lunar que se corresponde con el Arcano Mayor La Sacerdotisa, hasta conectarse con el estado de consciencia del Sol Central del Árbol situado en Tipheret; desde aquí se vincula con la consciencia ascendente y aspiracional del Megatipo Astrológico Sagitario, que se corresponde con el equilibrio alcanzado por medio de La Templanza. Este proceso es consecuencia del desenvolvimiento de La Forma Lunar situada en Yesod, la cual es conectada con el Megatipo Terrestre Malkut a través del estado de realización de la consciencia El Mundo. Existe así un predominio intercalado del Sol y la Luna en la columna central, donde el propósito descendente se vincula con la aspiración evolutiva de las unidades de consciencia involucradas en sus distintos niveles de desarrollo.

EL SENDERO INICIÁTICO EN LA ACTUALIDAD

El proceso iniciático de la consciencia tiene su inicio en Malkut, donde se ha Finalizado (Arcano Menor N°10) la identificación con el desarrollo materialista, y comienza el ciclo de Interiorización (Arcano La Sota) evolutiva en el Sendero Interno del Crecimiento Espiritual; se entra en un estado de consciencia donde la meta visualizada implica la Realización Integral del Ser Humano (El Mundo), lo cual significa ecologizar el comportamiento, desarrollar la inteligencia emocional y las capacidades mentales, manejar correctamente el poder concedido, e integrar el surgimiento de las correspondientes polaridades. En Yesod -El Doble Energético- tenemos el mecanismo receptor, procesador y distribuidor de energías, provenientes de los niveles superiores de consciencia. El Adentramiento Interno (Arcano N°9) en el desenvolvimiento de la consciencia iniciática, va paralelamente acompañado por el

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Aceleramiento Kármico (Saturno-El Mundo), y la consecuente Movilización (Arcano El Caballero) de las posibilidades evolutivas. Las Energías Primarias Séptima y Sexta que se corresponden con Malkut y Yesod, permiten la organización de los procesos internos y aspiración hacia los niveles espirituales de consciencia. También están Los Rayos que se corresponden con los Megatipos Planetarios de estos Sephirots, los cuales son, el tercero La inteligencia (La Tierra) y el cuarto Armonía (La Luna); por lo tanto, tenemos como mecanismo base la aplicación inteligente de la actividad en el manejo del conflicto y la armonía, en las experiencias críticas de aprendizaje que nos proporciona Saturno. Esto permite la Concretización (La Tierra) de una Forma (La Luna) evolutiva perfeccionada y capacitada, para resistir los procesos y estados de consciencia expansivos.

Se entra así en una experiencia Transformadora (Plutón) que Destruye (Primer Rayo) los componentes limitativos de la estructura psicológica de la personalidad; esto se realiza a través de un constante desarrollo Evaluativo (El Juicio) y perfeccionador, en que se aceleran y acrecientan los procesos y Conflictos Mentales -Mercurio/Cuarto Rayo potenciado en Hod- propios del contacto con un Conocimiento Iniciático -Arcano El Sol- y consecuente aceleramiento evolutivo. De esta manera el Iniciado/a entra en un estado y proceso de Identificación -Sol Astrológico del Arcano- con este Conocimiento, que le permite perfeccionar su desarrollo Psíquico (La Luna) y conectarse con el principio de Compasión y Transcendencia (Piscis). Entra así en un proceso Iluminativo (La Estrella) de la consciencia y el Servicio Grupal (Acuario); se Libera (Urano) a sí mismo y los demás, de los impedimentos kármicos y evolutivos -Saturno- utilizándolos como mecanismos de crecimiento y autoperfeccionamiento; utiliza la personalidad por medio del conocimiento y su aplicación amorosa, maneja la energía cognitiva potenciada de Quinto Rayo (Netzach y Venus), utilizándola en su labor de servicio; esto le permite Dinamizar (Arcano Menor N°7) su Proyección de Vida en el Servicio (La Torre) Confrontando (Marte) los obstáculos que se le presenten en El Sendero Iniciático, para que una vez que termine su proceso de servicio, trascienda la Evolución Personal y proceda directamente con el desarrollo de la individualidad. Se integran (La Torre) de esta manera los procesos emocionales (Netzach) y mentales (Hod) de la personalidad, Movilizando (Arcano El Caballero) la consciencia grupal, colectiva y planetaria, hacia el Interior (La Sota) de sí misma y generándole la oportunidad de Finalizar (Arcano N°10) el ciclo de identificación material, y luego Adentrarse (Arcano N°9) en el proceso de La Evolución Superior.

El Iniciado/a Termina (Arcano Menor N°8) así la identificación con el desarrollo material y Dinamizando (Arcano Menor N°7) el potencial evolutivo de la consciencia, adquiere el Poder

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Iniciático -El Diablo y Capricornio- otorgado por la Integración con El Alma, y la capacidad de manifestarlo en el interior de la Inteligencia Planetaria. Ha precipitado y acelerado los procesos kármicos (Saturno/Capricornio). Ha renovado su personalidad y realizado su labor con los Siete Primeros Megatipos Taróticos (Personalidad de Tercer Rayo) de la curva ascendente del proceso evolutivo.

Es importante aclarar que estos siete megatipos anteriores conforman los procesos base de La Personalidad -individual, grupal, colectiva, planetaria-, los Catorce Arcanos restantes -en forma menos predominante ya que están en niveles más profundos- también son participes con sus energías, del proceso evolutivo de la correspondiente Unidad de Consciencia; es así, aunque en menor grado, ya que el foco del desarrollo evolutivo está en los siete primeros, y los siguientes siete se corresponden con los procesos de La Individualidad y los últimos siete con la conexión con La Esencia, y por lo tanto, aun no se han manifestado plenamente, ya que todavía no se ha entrado en los niveles de consciencia más avanzados.

Sin embargo, en la medida que el proceso de identificación evolutiva empieza a centrarse en los niveles más profundos de consciencia, y así el desarrollo de El Alma adquiere cada vez más preponderancia, el siguiente grupo de Arcanos Mayores se desenvuelve de manera creciente, al interior de la personalidad iniciada en el Sendero de Evolución Superior. El cambio de la visión materialista hacia el desarrollo espiritual de la consciencia, ha permitido la conexión con el poder iniciático (El Diablo) del alma, y comenzado un estado de equilibrio energético (La Templanza) de mayor frecuencia evolutiva. El Adentramiento (Arcano Menor N°9) y Movilización (El Caballero) evolutiva de la consciencia, desde los niveles de la Forma Vital (Yesod) de La Personalidad, hacia La Individualidad, permitirá una creciente conexión con El Alma del Iniciado/a; esto es debido al proceso de identificación (Sagitario) con el Meta Programa (El Plan) descubierto por El Caminante del Sendero, donde paulatinamente se irán alcanzando niveles de Equilibrio (Arcano Menor N°6) más profundos y Aceptando (La Reina) las energías que generaran estos procesos expansivos de consciencia. Este desarrollo coordina el desenvolvimiento y manifestación del Alma en los planos de La Personalidad Planetaria, con la protección que se otorga a los mecanismos expansivos -Júpiter/Regente Colectivo de Sagitario. El proceso de conexión y ascenso idealmente equilibrado (Sagitario) acompaña las crisis dinámicas (Arcano Menor N°7) y regenerativas que proporciona Escorpio, donde el desarrollo de los sentimientos superiores del Alma (Tipheret), va aparejado con los procesos de Transformación (Plutón) y Confrontación (Marte), que experimenta en sí misma y su entorno. El consecuente contacto así generado con las verdades transcendentales, conduce a la

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Aceptación Espiritual (El colgado) de estas, lo cual permite Terminar (Arcano Menor N°8) el ciclo de identificación con la materia y Accionar (Arcano Menor N°5) los procesos profundos (Neptuno) de la consciencia; El ciclo de conexión entre la Voluntad Espiritual (Geburah) y la Mente Animal (Hod) ha entrado en un renovado desarrollo de espiritualización, donde la consciencia se ha Fortalecido (Geburah) y aprendido a Confrontar (Marte) las vicisitudes y pruebas del Sendero Iniciático. Las habilidades Comunicacionales (Mercurio) a ser utilizadas en El Servicio, manifiestan ahora el Propósito (Geburah) central de la consciencia, el cual se Profundiza (Neptuno) en la medida que la personalidad desarrolla a través de la comunión mental, la manifestación del alma.

Entramos ahora en la encrucijada evolutiva que involucran los arcanos La Fuerza y La Justicia, donde están representados los procesos de El Autodominio y La Decisión; ambos estados de consciencia están directamente conectados con la responsabilidad iniciática del caminante, ya que el primero sincroniza el Poder Espiritual (Geburah) con la Sabiduría Amorosa (Chesed) y el segundo con la Inteligencia Amorosa (Tipheret). El primero involucra los Sentimientos Superiores (Chesed) y el siguiente la mente superior situada en El Alma (Tipheret), ambas cualidades claves de la consciencia en el desarrollo del proceso iniciático; esto indica la importancia de la Identificación Amorosa (Sol/Venus) y la consecuente Proyección de la Identidad (Leo), generadora de Equilibrios (Libra) evolutivos en el desarrollo de la consciencia social; el desarrollo Expansivo (Júpiter) de la consciencia está protegido y genera niveles de Compasión (Chesed) cada vez más profundos. Es así donde la Acción Espiritual (Arcano Menor N°5) de Servicio, nos permite Consolidar (Arcano Menor N°4) y Equilibrar (Arcano Menor N°6) los procesos, en que se aplica la Voluntad Espiritual (Geburah) en el cumplimiento del Propósito Evolutivo.

Esto significa la entrada en un ciclo de desenvolvimiento superior (La Rueda de la Fortuna) donde La Labor de Servicio es Protegida (Júpiter) en el contacto y descenso de las verdades iniciáticas que han de ser entregadas a la humanidad. Estas se introducen en la Personalidad Planetaria, generando un Dinamismo (Arcano Menor N°7) evolutivo que posibilita el estado de Consolidación (Arcano Menor N°4) iniciática, en las unidades de consciencia correspondientes. Se desarrolla así la Autonomía Interna (El Ermitaño) del Iniciado/a, donde cada proceso expansivo genera un nuevo equilibrio y consolidación en un nivel superior de consciencia. El estado de consciencia de Amor/Sabiduría se ve potenciado por la conexión de segundo rayo existente entre El Sol y Júpiter Kabbalísticos de los Sephirots Tipheret y Chesed; estos se vinculan a través de El Ermitaño que se corresponde con Virgo donde se desarrolla la simiente

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



crística y profundiza la unión expansiva (Mercurio/regente colectivo) de la Sociedad con el Iniciado/a. Este equilibrio superior ecologiza las Decisiones (Libra) iniciáticas, que ahora se traducen en acciones conectadas con el Propósito (Geburah) evolutivo, y la consecuente utilización del poder y aplicación de la voluntad espiritual.

Se entra así en el proceso de desenvolvimiento evolutivo de El Poder de La Esencia Espiritual del Ser Humano y La Humanidad, donde La Dirección y Conducción (El Carro) de este, están enfocadas en La Activación (Arcano Menor N°3) del Entendimiento. Se Activan los Siete Arcanos del Poder, así como también los megatipos que se corresponden con estos; pasan de un estado de manifestación indirecta a uno de desenvolvimiento central, donde el enfoque de la consciencia se sitúa en La Esencia y el cumplimiento del Propósito Evolutivo. Se Activa la capacidad de dirigir directamente el desarrollo de la consciencia y la forma, los mecanismos superiores del espíritu y la materia, y los procesos internos y externos de la personalidad planetaria. El Entendimiento así generado permite la comprensión del desarrollo arquetípico del Espacio-Tiempo (Binah/Saturno). El Principio de Unificación (Los Enamorados) se corresponde con la Integración de las Dualidades Superiores (Géminis) de Actividad y Receptividad Espiritual y Material, representadas por los siguientes cuatro arcanos, a través de los cuales se expresa La Creación (El Mago) desde La Transcendencia (El Loco). Los cuatro megatipos planetarios -Mercurio, Urano, Venus, La Luna- que se corresponden con los ocho primeros arcanos, se integran entre si estableciendo los procesos de comunicación, liberación, amor y vehiculización de la forma espiritual.

El Poder Espiritual se manifiesta por medio de este septenario energético de consciencia, donde El Conocimiento (Daath) desempeña una función central en el manejo del poder y la liberación (Urano) de la consciencia; la Actividad Espiritual (El Hierofante) se enfoca en la enseñanza amorosa (Venus), lo cual impulsa la Gestación Profunda (Arcano Menor N°2/Neptuno) y Consolidación Expansiva (Arcano Menor N°4/Júpiter) del desarrollo espiritual. Se genera así la Gestación de un nuevo Equilibrio de la Actividad Material, (El Emperador) donde se da inicio a procesos (Aries) espirituales que confrontan (Marte) los cánones colectivos que rigen La Humanidad. La Substancia Energética (La Emperatriz) es Activada y así se Gesta un nivel Arquetípico y Megatípico de mayor profundidad evolutiva, que es recibido por La Jerarquía Interna y La Esencia de la Humanidad. Este desarrollo energético esta mediatizado por la Vinculación Amorosa (La Emperatriz/Venus) que genera la adquisición de El Conocimiento (Daath) y consecuente conexión entre El Entendimiento (Binah) y La Sabiduría (Chohmak). Esto conlleva el Inicio (Arcano Menor N°1) del Descenso, Recepción (La Sacerdotisa) y Aceptación

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



(La Reina) del Conocimiento Espiritual, y Dominio (El Rey) del Poder (Kether) de Transformación (Plutón) y su Vehículo (La Sacerdotisa/La Luna) de manifestación. El Conocimiento desciende como mecanismo de transformación de la consciencia generando un proceso de Identificación Iniciática (Tipheret/El Sol) y Equilibrio Superior (Arcano Menor N°6). Se entra en un estado de Aplicación Creativa (El Mago), del Poder de Transformación Arquetípica de la Consciencia Humana en el Tiempo/Espacio Planetario, generándose el contacto (Mercurio) espiritual entre los distintos niveles de la Consciencia Global y Planetaria. Se Activa (Arcano Menor N°3) el Inicio (Arcano Menor N°1) creativo del poder, para aplicarlo en el desarrollo del Propósito de la Consciencia Mundial. El Iniciado concluye su recorrido en el Sendero Interno; ha experimentado, perfeccionado y utilizado las distintas y múltiples combinaciones de la Consciencia Iniciática, generando su contribución evolutiva al Propósito Mundial; ha introducido en la Consciencia Planetaria las Variables Internas que en el Tiempo/Espacio Planetario deberán manifestarse. Y ahora tiene la Gran Decisión ante si donde puede empezar una Nueva Labor (El Loco) o Transcender (El Cometa) a Niveles de Consciencia Superiores. Puede utilizar su libre albedrio (Urano) para Iniciar y Gestar el desarrollo de un nuevo proyecto o adentrarse en lo desconocido.

EL DESARROLLO GRUPAL EN LA ERA DE ACUARIO

El desarrollo y crecimiento grupal es el mecanismo evolutivo de la Era Acuariana; supera el énfasis egotico de la personalidad individual, a través del manejo consciente de la coordinación grupal horizontal y rotativa; proporciona herramientas de crecimiento que aceleran el desarrollo psicológico y maduración espiritual; permite establecer la conexión con los niveles superiores de la Consciencia Planetaria y consecuente manifestación de El Fundamento Sincrónico. Es un Mecanismo de Poder que destruye aquello que ha cumplido o dejado de cumplir su objetivo, permitiendo así la construcción de nuevas formas evolutivas, en los niveles mentales, emocionales y físicos de la Personalidad Planetaria; desde la Autoconsciencia accede a la Metaconsciencia, entrando así en los niveles de causación metafísica desde los cuales se manifiestan los procesos sincrónicos, necesarios para el desarrollo evolutivo de la Consciencia Colectiva y Planetaria. Esto es consecuencia directa del Desarrollo Integral de la Consciencia y superación consciente de los procesos egoticos de la personalidad; esto se corresponde con un aceleramiento del crecimiento horizontal del grupo, donde -debido a la superación de los desarrollos egoticos de las personalidades que lo conforman- el grupo queda capacitado para recibir, resistir y manifestar energía sincrónica en los niveles fenoménicos de la realidad. La única forma de acceder a estos niveles superiores de la consciencia planetaria es superando los procesos de identificación egotica de la personalidad. Es clave superar las distorsiones perceptivas, los trastocamientos psicológicos, las debilidades personales, los

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



condicionamientos psíquicos, los impulsos reactivos en los niveles corporales, emocionales y mentales. La personalidad debe transformarse en un agente proactivo, debe actuar desde la auto-observación y observación del entorno, evitando así la reactividad frente a los estímulos externos. Esto significa auto empoderamiento, tranquilidad interior, estabilidad emocional y desarrollo cognitivo. Implica ir más allá de las identificaciones paradigmáticas, las creencias limitantes, las críticas destructivas, en general todos los condicionamientos psico sociales. Implica poner en práctica la inofensividad en el uso de las palabras y los gestos faciales y corporales. Todo esto ha de hacerse en situaciones de conflictos de distintos tipos, tales como con la pareja, en las relaciones familiares, con las amistades, los grupos sociales y laborales, etc. Se ha de hacer también con los procesos internos no ecológicos que nos generan baja autoestima, culpa, interrupciones, enganches emocionales, etc. Frente a esto es clave mantenerse centrado, incólume, indiferente, tranquilo, etc. Es clave que en todas estas situaciones nos podamos observar a nosotros mismos; este es un procedimiento práctico, concreto y empírico que ha de ser aplicado en cualquier situación que nos genere algún tipo de conflicto. No se debe aplicar en momentos de armonía ecológica donde lo apropiado es integrarse y participar en dichas situaciones de bienestar.

AUTOR BILLY CAMPBELL
DIRECTOR C.I.D.H.